

## Segundo día

### “La Sangre de Cristo y la Confirmación”



- ❖ **Oración Inicial.**
- ❖ **Peticiones: Se pide la gracia que se desea obtener durante esta novena.**
- ❖ **Introducción.**

El Sacramento de la Confirmación complementa el Bautismo. Es un fortalecimiento especial en el Espíritu Santo que hace al cristiano más apto para confesar su adhesión a Cristo y a la comunidad de la Iglesia, para comprender mejor su fe y para vivirla y defenderla. Antiguamente se consideraba la sangre como portadora del espíritu y de la vida. Por eso los Padres de la Iglesia interpretaban la Sangre de la herida del costado de Cristo como la primera efusión del Espíritu de Cristo, esto es, del Espíritu Santo, sobre la Iglesia. Desde este punto de vista, la recepción de la Sangre de Cristo se identifica, pues, con la recepción del Espíritu Santo. En la Confirmación reciben los cristianos el torrente de la vida divina que los fortalece a comprometerse y dar su propia vida al igual que el Maestro. La Confirmación es el sacramento que debe prepararlos a dar testimonio de su fe con su propia sangre si es preciso, esto es, aceptar y a soportar el martirio.

**Lectura:** Hechos 2,17-21

- ❖ **Reflexión breve.**
- ❖ Hermanos, elevemos nuestras oraciones al Espíritu Santo y digámosle:

*¡Háznos comprender a Jesús Crucificado!*

1. Espíritu Santo, revelador de los misterios de la Cruz y prometido por Jesús, que bajaste a nosotros en el día de la Confirmación.

*¡Háznos comprender a Jesús Crucificado!*



2. Espíritu Santo, que nos haces conocer las verdades divinas comunicadas a través de la Sangre de Jesús.

*¡Harnos comprender a Jesús Crucificado!*

3. Espíritu Santo, que nos has revelado la grandeza de nuestra alma bañada por la Sangre de Jesús.

*¡Harnos comprender a Jesús Crucificado!*

4. Espíritu Santo, que los pueblos y las naciones que no conocen aún el nombre de Cristo, ilumínelas para que puedan también encontrar el camino de la salvación.

*¡Harnos comprender a Jesús Crucificado!*

❖ **Oración Final.**

Dios todopoderoso y eterno, alimento de los espíritus,  
dulzura de los creyentes y gozo de los santos:  
humildemente te pedimos  
por todos aquellos que ya han recibido el Espíritu Santo  
a través de la Confirmación,  
para que ellos también sientan esa misma fuerza  
que en el día de Pentecostés recibieron los Apóstoles,  
y de este modo podamos salir por todo el mundo  
a extender el Reino de Dios  
manifestado en la Sangre de Cristo.

Amén